

9:15. Parroquia, movimientos y escuelas, brazos que sostienen a la familia

jueves, 15 de enero de 2009

Paulina Fuentes Arellano, María Fernanda Flores y Pilar Ruiz

Misión Parroquial: crear la comunidad

La manera en que colaboran las parroquias en la formación de valores dentro de las familias, fue analizada por el sacerdote mexicano Saúl Ragoitia, quien aseguró que en los lugares donde la incertidumbre y la falta de educación es cada vez mayor, la parroquia intercede mediante la unión de familias y la transmisión de valores que crean una comunidad.

“Partiendo del hecho de que la familia constituye el lugar natal de la sociedad, ésta colabora de manera profunda en la construcción del mundo, haciendo una vida humana, y custodiando y transmitiendo los valores”. Así lo dijo el sacerdote en su participación de la mesa redonda “Organismos que ayudan a la Familia en la formación de los Valores”, durante la primera jornada del Congreso Teológico Pastoral del Encuentro Mundial de las Familias.

Para el P. Ragoitia, actualmente los valores son difícilmente transmitidos, por lo que las familias necesitan apoyo para educar a sus hijos y es precisamente la parroquia uno de los principales soportes para esta tarea.

“El hogar es la primera escuela de vida cristiana y de humanismo”, puesto que los padres han dado vida a los hijos, tienen la obligación de darles educación; lo malo es que cuando llegan a faltar es muy difícil de suplir.

Sin embargo, la buena noticia —dijo el sacerdote— es que la familia no se encuentra sola en esta tarea, ya que la parroquia está junto a ella, haciéndole compañía para que como comunidad celebre y sirva al evangelio del matrimonio, la familia y la vida.

Y es que, cuando reinan las guerras, el odio, la injusticia, el entorno que hace que los hombres busquen un escape a la angustia que generan estas circunstancias, la parroquia es la fuente donde todos acuden a saciar su sed.

Movimientos eclesiales: puerto seguro

En cuanto a los movimientos y asociaciones familiares, la Sra. Marilyn Barrio, quien participó en representación de la religiosa Maria Voce, presidenta del Movimiento Focolares, fundado por Chiara Lubich durante la segunda Guerra Mundial, aseguró que la familia tiene una función fundamental e insustituible como transmisora de valores a las nuevas generaciones, y afirmó que actualmente “la familia también contiene el ADN de todas las heridas y los dramas de nuestro tiempo”.

“Por ello —explicó— debemos trabajar mucho con los matrimonios, conscientes de que su estabilidad es el primer valor sobre el cual se basa la acción educativa de los hijos”.

Consideró también que “hacen falta soluciones nuevas para dar una profunda inyección de salud a la familia y a la juventud de hoy”, al tiempo que recordó parte del texto que escribiera Chiara Lubich en 1994: “La familia puede ser protagonista de esta era. En ella nacen y crecen valores extraordinarios como la gratuidad, el espíritu de servicio, de sacrificio, la comunión, la escucha. Estos valores son muchas semillas que si son trasladadas a las estructuras sociales, pueden transformar la humanidad en una gran familia”.

Por su parte, el P. Álvaro Corcuera director general de Regnum Christi y de los Legionarios de Cristo, aclaró que su movimiento no busca ser protagonistas sino servir y colaborar con todas las demás realidades eclesiales.

Regnum Christi tiene como característica propia la transmisión del amor misericordioso de Dios y todos sus esfuerzos están enfocados a la familia. “Por eso estamos convencidos de que si queremos colaborar, debemos construir bien arraigados sobre las virtudes teologales”, dijo.

“Buscamos que nuestras actividades nos lleven a vivir la fe, una fe viva, una respuesta viva al amor de Dios. Buscamos ayudarnos mutuamente los padres de familia, los hijos y todos los miembros de la sociedad para que Dios sea el centro de la vida, sabiendo que Él es la respuesta para todos los problemas de la sociedad.

Por parte del movimiento Camino Neocatecumenal participó la familia Giovanni, la cual explicó que el Neocatecumenado busca reevangelizar a la familia que vive en medio de múltiples desafíos en la sociedad actual. El matrimonio propuso a las familias que se incorporen a vivir en pequeñas comunidades de vida y oración y compartió la experiencia de cómo ayudar a las parejas con dificultades en el matrimonio.

El cardenal Stanislaw Rylko, presidente del Consejo Pontificio para Laicos, presidió la mesa redonda que tuvo como

invitado también a un representante del movimiento Schönstatt.

Escuela: la educación no sólo es conocimiento

Para hablar sobre la importancia de la escuela en el fortalecimiento de la familia, el profesor Eduardo Zainos García aseguró que actualmente se cree que los valores son distintos y que cada persona tiene distintos valores, que no son universales y que no todos pueden tenerlos. Por fortuna –dijo- esto es erróneo.

De acuerdo con el doctor Zainos, la educación no es sólo una herramienta para adquirir conocimientos, para conocer aquello que nos rodea, sino un método de enseñanza de la vida. En ella, la transmisión de valores fundamentales se da mediante el valor supremo y por el cual se debe vivir: el amor.

Durante la conclusión del panel “Organismos que ayudan a la Familia en la formación de los Valores”, lo más destacado fue el constante recordatorio de la palabra amor y la capacidad de darse a los demás tal y como lo hizo Nuestro Señor Jesucristo.

Si nos preguntamos –dijo Zainos- por qué mezclar la educación con el matrimonio, es porque mediante la unión matrimonial se llega al clímax del amor; es de ahí de donde surge la vida, surge la obligación de brindar educación y por consiguiente, surgen las primeras universidades.